

DE BUENAS LETRAS

Hojas Monfíes

EDUARDO CASTRO De la Academia de Buenas Letras

«Monfí», del árabe ‘munfī’ (desterrado), es la denominación de los andaluces refugiados por razones políticas, en las serranías andaluzas durante los siglos XVI y XVII, ante la ofensiva y la presión ejercidas por las autoridades capitaneadas por los Reyes Católicos». Con este epígrafe como premisa, la editorial andaluza ‘Hojas Monfíes’ inició su andadura en 2017 con el propósito de servir «como lugar de encuentro para dar cobijo a textos exiliados en su propia tierra, con el objetivo de mantener viva y fértil la expresión: inconquistable instrumento creativo de la soberanía individual y colectiva».

‘Por lo mal que habláis’ y ‘Diego Ruiz, Abel Gudrá y el enigmático diván Las Andaluzas’ son los dos títulos de su catálogo que ya antes he comentado en este diario. El primero, que tiene como subtítulo ‘Andalofobia y españolismo lingüístico en los medios de comunicación’, es obra de Manuel Rodríguez Illana, profesor de instituto en Lengua y Literatura, y constituye un exhaustivo análisis crítico sobre la estigmatización mediática del andaluz. El autor, que no en vano es doctor en Periodismo y licenciado en Periodismo y Psicología por la Universidad de Sevilla, desmonta a lo largo de sus más de 400 páginas el discurso que difunde la idea de que «el andaluz no existe o se reduce a una pintoresca deformación fonológica del castellano originada por nuestra inherente pe-

reza al pronunciar». Entre otras muchas cosas, su lectura me descubrió la opinión que de nosotros tenía un intelectual tan ‘docto’ como Unamuno, firmante de lindezas como estas: «El andaluz es una especie inferior, por mucho talento que tenga es memo por dentro», o «Los escritores meridionales son de los que han parido menos metáforas nuevas, (...) de los menos fecundos en paradojas, de los menos imaginativos», por poner solo dos ejemplos.

La todavía corta nómina editorial de Hojas Monfíes incluye otros seis interesantes libros, de los que quisiera destacar los títulos siguientes: ‘El españolismo sonriente: humoristas al servicio de la colonización’, ‘Blas Infante, revolucionario andaluz’ y ‘La Constitución andaluza de Antequera: su importancia y actualidad’. Próximamente su inventario se incrementará con la publicación de ‘Andalucía, basurero del Estado español’, un estudio sobre residuos y vertidos contaminantes en nuestra Comunidad, incluido el cementerio nuclear de El Cabril, y la obra de la psiquiatra palestina Samah Jabr sobre las consecuencias de la ocupación israelí en la salud mental de la población de su país, cuyo título, aún por decidir, será el primero de una nueva línea internacional para «difundir trabajos comprometidos con la liberación nacional y social de los pueblos».